



Entre el espacio concebido y el espacio vivido: tensiones y resistencias en el hábitat latinoamericano

Dra. Karen Andersen

Editora Revista AUS

Profesora Asociada Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Austral de Chile

Nos encontramos en un momento donde la planificación enfrenta desafíos de sostenibilidad universales; por ello, la acción desde los Estados –a partir de modelos, prototipos, indicadores, guías, manuales y recomendaciones para enfrentarlos– es cada vez más común. La reflexión que surge a partir de la lectura de este número 38 de la revista *AUS* se emplaza en la tensión teorizada hace más de medio siglo

por Lefebvre: la brecha entre el espacio concebido por la planificación estatal y el espacio vivido por las comunidades. En una región latinoamericana marcada por la desigualdad y la crisis ambiental, es imperativo vincular las realidades locales con las políticas públicas. ¿Cómo superar la rigidez de los enfoques tecnocráticos y transitar hacia una arquitectura y un urbanismo situados?

La sostenibilidad no puede entenderse únicamente como métrica de eficiencia, sino también como construcción socioecológica que reconozca el valor y el papel de los habitantes para alcanzarla.

Invitamos a leer este número pensando en los procesos de resistencia y adaptación, donde la justicia espacial, la accesibilidad universal y los saberes locales se plantean en el centro. El número aborda problemas

de la vivienda social y rural en cuatro de sus artículos. Mosso analiza los prototipos universales de vivienda social, observando contradicciones con las necesidades psicosociales y de habitabilidad de familias empobrecidas en Santa Fe, Argentina. También en Argentina, Díaz-Varela y otros estudian las transformaciones espaciales realizadas por los habitantes en la vivienda social en Mar del Plata. A través del caso del conjunto Nueva Generación, categorizan las modificaciones y concluyen que la vivienda debe entenderse como un sistema abierto y dinámico, capaz de adaptarse a los cambios en los grupos de convivencia. Aguilera-Martínez y otros proponen estrategias de diseño dentro de la vivienda rural en Colombia y México que integran saberes tradicionales con tecnologías sostenibles, promoviendo a la vez la resiliencia comunitaria. Por su parte, Alegría-Lenis y Giraldo-Castañeda evalúan la envolvente bioclimática para viviendas sociales en climas tropicales cálidos de Cali, Colombia, demostrando las ventajas del diseño pasivo para la reducción de emisiones de CO₂ y para la economía de las familias.

Con relación a la gestión de zonas patrimoniales, Ponce-Sánchez y Cifuentes-Pizarro introducen el concepto de “patrimonio escénico” aplicado al mercado tradicional de La Serena, Chile. Mediante metodologías colaborativas, los autores proponen una valoración del patrimonio que trasciende lo monumental, integrando los actos sociales, el espacio físico y la variable temporal como componentes esenciales para la evaluación y gestión de estas zonas. En la misma latitud, Arriagada-Sickinger y otros investigan la migración en asentamientos informales de la conurbación La Serena-Coquimbo; los autores definen estos espacios como “lugares migrantes de resistencia”, donde las comunidades extranjeras se apropian

del territorio para permanecer en la ciudad a pesar de la segregación socioambiental y la invisibilidad institucional.

Este número concentra cuatro artículos sobre el sur de Chile, enfocados en temáticas diferentes. Por una parte, Arentsen-Morales y otros reflexionan sobre el papel de los conservatorios de plantas como dispositivos técnicos y culturales. Su trabajo culmina en una propuesta para el Jardín Botánico de Valdivia, diseñada para la conservación de especies endémicas de la selva valdiviana en estado crítico, estableciendo un puente entre la investigación científica y la identidad territorial local. Por otra parte, Fuentes-Hernández y otros examinan la transformación de la arquitectura desarrollista en el sur de Chile tras los terremotos de 1960. Explican cómo la urgencia de la reconstrucción y una política fiscal austera durante el gobierno de Jorge Alessandri obligaron a transitar desde obras monumentales hacia un lenguaje arquitectónico racionalizado y estandarizado, que priorizó la conectividad y la vivienda mínima. Castillo y otros se enfocan en la accesibilidad a la salud para personas mayores en la región de Los Lagos. El estudio revela graves desigualdades entre zonas urbanas y rurales, destacando que la dispersión geográfica y la dependencia del automóvil limitan severamente las capacidades fundamentales de los ancianos que habitan en zonas aisladas. Finalmente, el artículo de Rojas-Quezada y otros propone, a partir de la evaluación del impacto de la densificación urbana sobre el humedal costero Boca Maule en Coronel, la implementación de infraestructura verde-azul (IVA) en la planificación local. Esta IVA sería una medida para mitigar la fragmentación ecológica y asegurar la provisión de servicios ecosistémicos frente al crecimiento habitacional.

En síntesis, este número 38 de la revista *AUS* no solo expone diagnósticos críticos sobre la producción del hábitat en Latinoamérica, sino que propone una hoja de ruta hacia una práctica arquitectónica y urbana más humana y ecológicamente pertinente. Los artículos aquí reunidos demuestran que la superación del paradigma tecnocrático requiere una investigación científica capaz de integrar la complejidad multiescalar: desde el detalle constructivo de una envolvente bioclimática hasta la gestión de infraestructuras verde-azules en territorios en conflicto. Los casos presentados en Argentina, Colombia, México y Chile reafirman que la sostenibilidad no es un estado estático alcanzable mediante manuales universales, sino un proceso dinámico de ajuste socioespacial.

Esperamos que estas contribuciones sirvan como insumo fundamental para académicos, planificadores y comunidades, y fomenten un debate necesario sobre cómo diseñar territorios que reconozcan y potencien la diversidad de todas las formas de vida que los habitan. ▲■■■